

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE,

POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DEL PAÍS.

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 4 reales al mes y 12 al trimestre. Por correspondencia, 14.—En el extranjero, 50 rs.—En Portugal, 30.—En Ultramar, 60.—Comunicados 2, 5 y 40 rs. línea.—Anuncios a real línea, a los suscritores mitad de precio.—En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra rue Talbot, 55.

EL POPULAR no se publica los días festivos.

La Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso bajo derecho.

No se responde de las cartas que contengan sátiras y no vengan certificadas.

La mano de portadores, 8 reales 50 céntimos.

LOS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON ESTA EMPRESA SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONOMICO D. MIGUEL P. GARCIA.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Se mandan encuadernadas, francas de porte y certificadas por SEIS reales y medio, las preciosas novelas publicadas por esta empresa, tituladas «A 12.000 pies de altura», y «Solo»: cuatro tomos, y «La leyenda de los reyes» dos tomos.

OTRA VEZ A «LA VERDAD».

Vamos tocando naturalmente al término de la polémica que venimos sosteniendo con nuestro colega *La Verdad*. Rebatidos los argumentos más principales y no conformes en la cuestión primitiva, esto es, en la de la guardia civil, vamos a reasumir el debate, si es que nuestro estimado colega nos permite esta frase parlamentaria.

Principio la cuestión sobre la suscripción que tenemos abierta en favor de las viudas y huérfanos de los guardias civiles muertos, de resultas de los últimos sucesos de la revolución, intransigente, y desde este punto hemos venido a parar a una cuestión de carácter religioso más bien que político. Como en religión no debe haber diferencias, naturalmente, acordes en los principios fundamentales de nuestra fe, hemos llegado a un punto donde lógicamente habremos de entendernos.

Sin embargo, en los términos capitales de la polémica, esto es, en si la guardia civil debe o no debe sublevarse contra los Gobiernos que no representan los verdaderos sentimientos del país, es en lo que no estamos acordes. *La Verdad* encuentra razones para lanzar apóstrofes, más o menos intencionados, contra ese cuerpo cuyo instituto está a prueba de toda sublevarción política y nosotros encontramos también razones para que dicho cuerpo no se sublevar. En este punto estamos como en el primer día; esto es, de que ni *La Verdad* ha podido convencernos y nosotros no hemos podido convenirnos al apreciable colega.

Para llegar a este fin hemos sido agotados,—porque en el campo histórico hay cosechas inagotables,—al menos hemos retorcido, hasta la última gota, ciertos argumentos que venían jugando, por decirlo así, desde el principio de la polémica. En su consecuencia, cuando no hay medios de llevar el convencimiento a quien no quiere reconocer la fuerza de los hechos, aquí recurso hábil hay que emplear a fin de lograr este resultado? Nada más que uno. El que dejando a un lado el espíritu de partido solo se vea en primer término a esta infeliz España luchando y reluchando desesperadamente con los males que la aquejan.

Sublevada la guardia civil ¿qué sucedería? Que los pueblos perderían la protección que ésta les dispensa. Si no hubiera habido guardia civil en Madrid en el funesto período que acaba de pasar, ¿querrá decirnos *La Verdad* qué hubiera sido tal vez de la capital, en el momento en que se hubiesen desatado los elementos intransigentes e internacionalistas que se agitaban, y aun se agitan, entre nosotros?

Si esta guardia se hubiese sublevado, ¿no podríamos contar días nefastos como los de Sevilla, días negros como los de Cádiz y Málaga, días de fuego como los de Valencia y Alcoy? Responda francamente nuestro colega y diga alguna vez que sí.

Y dicho esto, que es cuanto podemos y debemos decir de la guardia civil, permitámonos el colega que entremos en cuestión de detalles.

El adverbio *ciegamente* sirve a *La Verdad* como de base para seguir argumentando, con un empeño que nosotros nos atreveríamos a llamar temerario si no temiéramos disgustar a nuestro colega. Obediencia ciega es aquella que se debe profesar a cuanto emana de la autoridad, sin que por esto deje de ser *directa y razonable* como expone el colega. Si no se obedeciese *ciegamente*, es decir, de un modo absoluto, resultaría que el que está en el caso de obedecer se encontraría con derecho a contradecir al que manda, y como en términos militares hay un dicho vulgar que bien puede convertirse en axioma filosófico, el cual dice: *quien manda, manda, y cartuchera en el cañón*; véase como no hemos dejado de ser discretos y razonables al aplicar a la ordenanza y principios militares el adverbio *ciegamente* que tanto le ha llamado la atención. Por consiguiente, no hay ese abismo que hace surgir de la sombra nuestro apreciable colega; no hay esa distancia incommensurable, sino una muy corta diferencia, acaso el negro de una uña, como diría nuestro inmortal Cervantes.

Las cosas muchas veces no son tal como se ven. Para muchos una montaña es un grano de arena, ó un grano de arena es una montaña. La guardia civil que de ninguna manera puede tener punto de contacto con nuestros mártires, obedece discreta y razonablemente como dice *La Verdad*, pero la ordenanza de hoy no es la ordenanza de las legiones romanas, ni los principios de la obediencia reconocen iguales móviles. Dicho esto creemos que el colega quedará convencido de nuestro aserto.

Pero vuelve el mismo a retroceder en el campo de la controversia, y nos dice lo siguiente:

«Sentimos que EL POPULAR haya pasado por alto los puntos más importantes, cuales eran; que enfrente de Maximiliano no había ningún ejército cristiano; y lo referente a las precauciones que guardaban los soldados cristianos al jurar las banderas (ambas cosas olvidadas por los beneméritos que detiene EL POPULAR), y que se fije en lo que en tiempos del paganismo no tenía apenas importancia alguna.

Nos podría decir EL POPULAR qué clase de derecho era ese que encontraban los pretorianos contra Diocleciano y Maximiano? No sabe EL POPULAR que ese derecho no era otro que el que hoy tanto se proclama entre los paganos del siglo XIX, esto es, el derecho de la fuerza? ¿Y no sabe EL POPULAR que lo que se basa en la ley del más fuerte, está muy lejos de merecer el nombre de derecho?»

Creemos que el sentimiento de nuestro colega no tiene razón de ser. ¿Qué habíamos de decir acerca de que no había enfrente de Maximiliano ningún ejército cristiano, ó lo que traducido a los términos de la polémica, que en frente de las huestes carlistas no había sino la guardia civil? Nosotros, defendiendo como defendimos en toda su pureza los principios militares, la *religión del soldado*, es decir, aquellas ordenanzas que se promulgaron en España, en el último tercio del siglo pasado, nosotros, pues, no podíamos decir más que lo que hemos dicho.

Sobre el juramento de las banderas, la diferencia está en que entonces, es cierto que había una fórmula especial de jurar, pero hoy la fórmula, entre los militares, es igual para todos, y por lo tanto, como el juramento entre nosotros tiene muchísima importancia por eso verá *La Verdad* que no tan fácil se pre-

de faltar a lo que delante de banderas se jura por soldados españoles.

EL POPULAR sabe también que el derecho de la fuerza no merece el nombre de derecho, pero ¿qué ha sido la humanidad sino la representación constante, perpétua, inacabable de ese derecho? La palabra *derecho*, técnicamente hablando, no se conoció nunca en el imperio romano; por consiguiente el derecho fue siempre relativo, y al mismo, y aludimos cuando hablamos de él.

Y continúa *La Verdad*:

«Pero hay más todavía; ¿nos podría decir EL POPULAR a qué viene el traer los respetables nombres de Constancio y de su santa esposa, así como el de su digno hijo el gran Constantino? Porque nosotros no sabemos que Constancio ni Santa Elena hayan alegado derecho alguno contra Maximiliano, ni mucho menos Constantino, puesto que este ni aun era César en tiempo de la diarquía; y por otra parte, sabemos que cuando Constantino al frente de su ejército derrotó a Maxencio en las margenes del Tiber, ya no ocupaban el imperio ni Diocleciano ni Maximiano.»

Con perdón del susceptible colega, le diremos que nosotros presentamos un argumento al citar los insignes nombres que llaman la atención del mismo.

Demasiado sabemos que Diocleciano estaba en Salona cultivando legumbres cuando Maxencio sucumbió; también sabemos que Maximiliano no existía en el instante en que Constantino colocaba sobre el Capitolio el lábaro sagrado que le había conducido a la ciudad Eterna, pero como nuestra polémica ha girado sobre los sucesos más importantes de los últimos acontecimientos del imperio pagano, por eso creíamos que teníamos derecho a citar los respetables nombres de Constancio y santa Elena, así como el colega lo hizo al citar a su vez los de san Mauricio, Eusebio y Cándido.

Y dicho esto demos punto final a este artículo. Desentendiéndose *La Verdad* de toda la fuerza de la cita que le hicimos acerca de la obediencia ciega de las tropas españolas el 2 de Mayo de 1808, nos dice:

«¿Qué le enseña EL POPULAR y sus defendidos con los que en 1808 permanecieron encerrados contra sus ideas en los cuarteles por no faltar a la ordenanza, mientras nosotros rindiendo el justo tributo de nuestra entusiasta admiración a los que han despreciado la letra de la ordenanza, nos vamos con los ilustres Daoiz, Velarde y demás SUBLEVADOS, gritando como ellos: ¡Viva la Religión! ¡Viva España! ¡Viva el Rey!»

A esto respondemos nosotros. Que yendónos como ella, con Daoiz y Velarde y demás sublevados, nos quedamos con mucho gusto y también con mucha razón, con nuestros defendidos y beneméritos guardias civiles.

Según noticias particulares que recibimos de varios puntos, y teniendo en cuenta las que encontramos en toda la prensa en general, las partidas carlistas se multiplican en todas las provincias a excepción de Andalucía, y las que ya existían aumentan su contingente diariamente de una manera considerable.

Y Salmerón tan tranquilo, como filósofo!

¡Si será un Pi disfrazado de Salmerón!

Hace tiempo que teníamos anunciada la dimisión de varios jefes militares que se hallaban desempeñando cargos importantes, y hoy vemos confirmado nuestro anuncio al dar cuenta de las dimisiones de los generales Pavia, Sanchez-Bregua, Mackenna, Ceballos e Hidalgo. El general Lagunero dejará las provincias del Norte y marchará a la Coruña.

A estas dimisiones no tardarán en seguir otras.

¿Esto que quiere decir? ¿Qué el elemento militar se va, ó que se prepara para marcharse?

Vuelve a estar sobre el tapete, ó como si dijéramos a la orden del día, la cuestión artillera.

De resultas de una conferencia celebrada entre el ministro de la Guerra y el capitán general de Madrid, Sr. Hidalgo, éste se ha creído obligado a presentar la dimisión de su cargo, y el Gobierno en el deber de admitirla.

Este es el primer síntoma que hace creer en la posibilidad de un arreglo con los antiguos jefes y oficiales de artillería.

Segundo síntoma; se dice que un coronel procedente de aquel cuerpo ha ofrecido sus servicios al Gobierno, hallándose dispuesto a marchar al Norte, y el ministro de la Guerra piensa utilizar inmediatamente los servicios de dicho coronel.

Sin embargo, a pesar de todos estos síntomas, es, en nuestro concepto, bastante difícil que el Gobierno y los antiguos artilleros vengán a un acuerdo común, a menos que estos no *prescindan* en algún tanto de la actitud en que se han colocado y con tanta dignidad sostenido, cosa que no creemos muy verosímil.

La candidatura del Sr. Castelar para la presidencia de la Cámara está en alza.

Nos alegramos, porque mientras presida no hablará, pues sus discursos son ya para nosotros cánticos insoportables.

Los voluntarios de Barbastro han sido desarmados. Con este motivo el Sr. Blanco (4) Blanco, anda de ministerio en ministerio a ver si consigue que los vuelvan las armas a aquellos patriotas.

Nos alegraremos que el Sr. Blanco logre lo que desea. Ya nos ocupamos de esto en otro lugar.

Ayer hubo nada menos que dos Consejos de ministros. Por la mañana y por la tarde.

La cosa no puede ser más significativa.

El general Martínez Campos, pide que se le remitan al momento bombas y proyectiles.

Muchas bombas, señor general, muchas bombas, para que con los magníficos artilleros con que cuenta su ejército de V., haga V. pedazos a las ciudades y deje escapar pacíficamente a los insurrectos, como sucedió en Valencia.

Con que salud y muchas bombas, señor general.

Hablando un periódico de la crisis ministerial, que la *grave y sexuda Correspondencia* niega a pie juntillas, dice lo siguiente:

«Hay mar de fondo en el campo ministerial. La crisis existe positivamente, aunque no ha salido aún a la superficie. Parece que no hay acuerdo entre los ministros, que andan muy agitados esta tarde, celebrando continuas reuniones. Tampoco la hay entre estos y la mayoría, en cuyo seno se agita la idea de hacer entender al Gobierno que no sirve para traer el orden, ni para arreglar la cuestión de artillería y otras que puedan evitar el desmoronamiento de las facciones. Y por último, se afirma que Salmerón, Fernando González y Palanca son la remora para todo.»

Hablase de la dimisión de Carvañal.

Si sale el que iba a hacer tanto y cuanto en Hacienda ¿qué será de la *Gaceta Popular*?

La Prensa de hoy dice que el señor Castelar merece las censuras

que le lanzan los periódicos extranjeros, por que ha sido antes hombre de partido que español.

En esto estamos conformes con el colega, pero nunca con las palabras que usa al principio del suelto a que nos referimos al decir que Castelar es una gloria nacional. ¿Por dónde? ¿con qué méritos? ¿con qué virtudes? ¿consiste acaso su gloria en habernos lanzado en los senos del jacobinismo? ¡Ah! la historia hará justicia al Sr. Castelar, esa historia de quien él ha abusado, esa historia a quien ha ametrallado, esa historia que ha envilecido al querer disfigurarla.

¿Cuántas veces el mismo Castelar se quedará pasmado al ver los perfumes que le prodigan y al sondear su falta de mérito! Y no es nada más que este país vive de impresiones y porque a un quidán cualquiera se le antojó decir que Castelar era el gigante de la elocuencia, éste pasa por ser gigante, pero a nuestros ojos solo es gigante de pequeñez, de egoísmo, de abandono.

¿Hay alguna página inmortal en sus discursos? Ninguna; ellos son meteoros que deslumbran a los necios, pero que mueven a risa a los hombres sensatos.

Sepa *La Prensa* lo que es esa gloria nacional.

El general Martínez Campos ha colocado el tren de batir frente a la plaza de Cartagena; al mismo tiempo ha pedido al Gobierno que le mande el coronel D. Saturnino Aceñana.

Un colega añade aquí: «para que preste en el sitio de Cartagena el servicio de su instituto.»

A no ser por la suprema penetración del colega, nos quedamos con las ganas de saber a qué iría a Cartagena el Sr. Aceñana. Quizá que muchos se habrían figurado que el coronel de ingenieros iba a un baile.

Asegúrase que el general Ceballos, jefe del batallón sagrado, ha presentado su dimisión.

En cambio se habla del general Moriones para el mando del ejército del Norte, y en él fundan sus esperanzas los federales que ven hoy morir a la República, sin que una mano compasiva la saque del abismo en donde ellos la han arrojado.

Según se dice, la artillería que guarnecía a Barcelona, se ha sublevado contra la junta de guerra que acaba de establecerse en aquel distrito.

Algo nos podrían decir de esto los diarios ministeriales por afectar hondamente a la tranquilidad pública.

Ayer a última hora, se aseguraba que la dimisión del general Hidalgo estaba admitida, y que la reorganización del cuerpo de artillería era un hecho.

Debe acogerse este rumor con la mayor reserva, pues sabidos de todos son los fiascos que ha hecho ya la reconstrucción de la obra del señor general Córdova.

Dícese que en uno de los Consejos de ayer se determinaron las encontradas tendencias que separan a los ministros, dando por resultado que la crisis se planteará estando divididos los ministros en dos ó más grupos, los cuales se irán separando conforme vengán las dificultades que irremisiblemente se tienen que suceder.

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Eco de España:

«¿Hay motivo para que el Sr. Sanchez Bregua pida refuerzos? Creemos que no. Hoy dispone de sesenta batallones de infantería, veinticuatro escuadrones de caballería y cerca de cuarenta piezas de artillería, con más los milicianos, la guardia foral, los francos de Navarra, carabineros, guardia civil y más de 12.000 voluntarios de la libertad, todo lo cual, aun calculando los cuerpos en un mínimo de fuerza, nos da un total de 33 á 40.000 infantes y 1.500 caballos.

Retirados todos los destacamentos, aun el de Elizondo, cuyas excelentes fortificaciones podían haber resistido un sitio en regla y hasta con tren de batir, quedan sólo guarnecidos Estella, Tolosa, Pamplona, San Sebastián, Iruñea, Bilbao y Vitoria, en lo que á lo sumo se emplearán entre tropa y voluntarios unos 12.000 hombres, quedando por lo tanto 26.000 hombres y los 1.500 caballos para combatir á los carlistas.

Con estas fuerzas subordinadas y dirigidas por un general de prestigio podría el Gobierno de la República hacer maravillas; pero en nuestro concepto ni el ejército tiene la subordinación de otros tiempos, ni el deseo de basarse que le animaba en la guerra de los siete años, ni le entusiasma la causa de la República federal que se le obliga a defender, ni por último tiene confianza en el jefe que lo manda.

El Noticiero de Navarra:

«Con gran curiosidad hemos leído el primer número prospecto de *El Cuartel Real*, periódico bisemanal que por una casualidad ha llegado á nuestras manos, y que ha empezado á publicarse en Peña de Bata el día 9 de corriente.

Dentro de las vitetas de la primera plana se lee, en la parte superior la palabra «Dios»; á la inferior, «Carlos VII»; á la izquierda, «Patria»; y á la derecha «Ray». El número se encabeza con el parte oficial referente á la salud de S. M. el rey, que continúa al frente de su ejército, y á la de S. M. la reina y sus augustos hijos.

—En uno de sus números, dice lo siguiente: «Diariamente llegan á Bayona distinguidos jefes y oficiales procedentes de la Península pertenecientes á las diferentes armas del ejército de la República, á ofrecer sus servicios á S. M. siéndoles inmediatamente destinados á los nuevos batallones que se están organizando en las cuatro provincias Vascas.»

Diario Español:

«La facción de Seco con 56 hombres, salió de Torre las Arenas, hacia Montañón y Alcones, donde entró á la una y media de la tarde de ayer en Seno. La facción Calvo con 80 infantes y 20 caballos entró en Oñate y por la noche salieron en dirección á Estenel. La columna Castañer en su persecución pasó por Andorra ayer al amanecer, y sabiendo después que las partidas se habían dirigido por el camino que conduce á Arriño, Oñate y Alcones, continuó aquella por el bajo Aragón, agitado en extremo según noticias.

—Las fuerzas que manda el Pretendiente se hallan sobre Abarzuza con 5.500 hombres, una sección de artillería de montaña y unos 200 caballos.

—En el bajo Aragón reina grande agitación entre los carlistas cuyo entusiasmo crecen en vista del giro que va tomando la campaña del Norte, tan benéfica para la causa del Pretendiente.

—Por el gobierno de provincia continúan adoptándose toda clase de medidas preventivas contra cualquier intentona carlista que se idease realizar en los alrededores de Madrid.

—En Rocafal (Alicante) ha aparecido una partida carlista de 25 infantes y 10 caballos, al mando de un tal Basquetas.

—Según noticias comunicadas por personas que nos merecen entero crédito, las partidas carlistas levantadas en Aragón van engrosando y corriendo hacia Guadalupe, á fin de darse la mano con otras de esta provincia.

En Ciudad Real y Toledo también toman gran incremento, y en la provincia misma de Madrid hay temores de que sea secundado el movimiento, particularmente por los francos, que son muy solicitados por la junta carlista de Madrid.

La Reconquista:

A última hora hemos oído asegurar que algunos batallones de ejército real habían ocupado á Iruñea, rindiendo los voluntarios y tropas que le guarnecían.

—Recibimos las dos siguientes cartas: «Villarreal 14 de Agosto de 1873.—Querido amigo: Hoy sólo puedo decir á usted que por el Sr. de Loma ha podido salir de Vergara y retirar dicha guarnición y la de Oñate con dirección á San Sebastián, dejándonos libres de pensar todas estas comarcas.

No sé el movimiento que harán nuestras tropas, aun que creo por indicios que den un disgusto á Bilbao, población que hace días tenemos bloqueada.

Le avisaré á V. las noticias que reciba, ya particulares, de confidencias á oficiales.

Esta tarde se me ha presentado un oficial del batallón sagrado que ha enviado nuestro amigo E... y dice que vienen más.

En las fuerzas alayesas se está formando un batallón castellano, que ya tiene 200 plazas.—J. P.

Villarreal 16 de Agosto de 1873.—Querido amigo, Como prometí á Vd. comunicarle cuanto supiera, hoy sólo puedo añadir que por bajeros de la columna del cabecilla Loma se me ha hecho presente el abandono de Eibar por los voluntarios de dicha villa, retirándose hacia San Sebastián. Ignoro si la noticia será cierta.

Según el bloqueo de Bilbao, que según noticias se va estrechando más, y aquí es tanto el temor, que están fortificando á toda prisa á Vitoria.

Son muchos los voluntarios carlistas que se presentan de todas partes pidiendo armas y no me dejan media hora libre.—J. P.

Última hora: Si me asegura que ha habido arreglo con los voluntarios de Eibar y que han entregado buenamente las armas en número de mil.

—Vamos á comunicar á nuestros lectores una noticia verdaderamente satisfactoria: el 16 se presentó el general Lizarraga al frente de Eibar ofreciendo á los voluntarios, en cambio de su rendición, olvido de todo lo pasado y comprarles cuantas armas tuvieran hechas ó hicieran en lo sucesivo; sabido esto por Sanchez Bregua penetró en la villa, destruyendo algunas piezas de la fábrica de Zuzubiz, y avanzando á los voluntarios quiso arrastrarlos en pos de sí: solo 400 le siguieron, y los 400 restantes abrieron las puertas de Eibar á Lizarraga, incorporándose á las filas carlistas. Los 400 que se marcharon con Sanchez Bregua volvieron poco después y han seguido el ejemplo de sus compañeros. La industria Eibar, ocupada ya por las fuerzas reales, podrá prestar grandes auxilios á la causa de la religión y de la monarquía.

—En la sierra de la Pola (Múrcia) ha aparecido una nueva partida carlista, que se asegura ser muy numerosa.

—Ha sido cortado el ferrocarril de Barcelona entre Manresa y Berga: esta es la causa de no haberse recibido hoy el correo de Cataluña.

Tiempo:

«Esta madrugada se han levantado en el Bajo Aragón nuevas partidas carlistas, y recorren los pueblos sin que nadie las moleste.»

Prensa:

«Ayer hemos tenido ocasión de ver una carta del diputado foral de Guipúzcoa, en que manifiesta su profundo, al par que triste convencimiento, de que no hay ya salvación posible para aquella liberal provincia, dominada hoy, en su mayor parte, por las huestes del absolutismo.

Esta manifestación del diputado foral de Guipúzcoa, tiene tanta mayor importancia, cuanto que el marqués de Rocaverde, siempre animoso y esforzado contra el carlismo, no ha manifestado nunca, ni aun en las épocas de mayor preponderancia por parte de la facción, dudas ni temores respecto de que pudiera enseñorearse de aquellas comarcas. Hoy, por el contrario, no solo cree en el peligro de que sean dominadas por los partidarios de don Carlos, sino que supone que, para evitarlo, sería necesario un ejército de 30.000 hombres.

Y el Gobierno, ¿qué hace? Nada discutir sobre la conveniencia de aprobar cuanto antes la Constitución federal y auscultones.

Correspondencia:

—Esta tarde se ha dicho que habían sido desarmados los voluntarios de Eibar, y que, en su consecuencia, 200 de ellos se habían ido á la facción y los otros se habían refugiado en San Sebastián. Hasta se citaba para mayor autenticidad el origen de la noticia, que, sin embargo, nos resistimos á creer.

Vitoria 17.—La situación va agravándose por momentos en este país.

Sobre seis mil carlistas al mando de Oñate y Dorregaray están sobre Estella. El Pretendiente les acompaña con la artillería.

—Las fuerzas que hay en Estella son cuatro compañías de línea y los voluntarios que resistirán, pero en vano, si la columna Tejada que ha salido de Pamplona por Tafalla para socorrerlos no llega á tiempo. Las fuerzas de la Rivera también se preparaban á resistir en el caso de que la facción avance hacia esa parte de Navarra.

Hoy se ignora aquí dónde está el general en jefe y únicamente por deducción se le cree entre Tolosa y San Sebastián.

En esta provincia han sacado los carlistas sobre 500 mozos de ayer á hoy, habiendo ordenado la junta de guerra que se presenten todos los de los pueblos. Para tratar de impedirlo parece que las autoridades han propuesto á la diputación que se reconcentren en Vitoria los mozos útiles para la guerra, á fin de evitar que voluntarios ó forzadamente vayan á engrosar las filas del carlismo.

Hoy se ha dicho, no sabemos con qué fundamento, que los carlistas no han atacado ya á Bilbao, porque aguardan tener reunido un cuerpo de ejército en Cataluña y otro en Guipúzcoa para emprender simultáneamente las operaciones contra San Sebastián, Bilbao y Tarragona.

Los carlistas creen que el proyecto de ley sobre foros que se discute en la Asamblea, ha de proporcionar á la facción muchos hombres en Galicia, Asturias y León, porque los agentes de D. Carlos ofrecen respetar aquellos si obtienen el triunfo.

Nuestros lectores saben que se habló hace pocos días de una conspiración carlista descubierta en la Habana. Las noticias ordinarias recibidas por el último correo de Cuba dicen que el día 20 de Julio fué reducido á prisión un abogado peninsular, residente en la Habana, en cuyo poder se encontraron documentos que prueban su complicidad con la insurrección carlista y acreditaban también que desde aquella Antilla se han facilitado recursos á los insurrectos. El objeto principal de los planes que se han descubierto era proteger la fuga de los carlistas deportados, á los cuales se proporcionaban recursos y pasaportes para engrosar las filas del Pretendiente.

El abogado se llama Quijano, y según se asegura, tiene poderes de algunas respetables casas de la Habana para despachar sus asuntos. Con él han sido capturadas tres personas más, entre ellas dos empleados del Gobierno. El asunto se halla sometido á los tribunales de justicia.

—Dice un colega que los carlistas cuentan con grandes elementos en Portugal y no sería extraño que intentaran algo en

los confines de Extremadura. El Gobierno sabe de esto todo lo que hay.

En Kiel han sido embarcados 47 cañones Krupp adquiridos por un ex oficial del ejército español, que se supone están destinados á los carlistas.

El Católico de Valencia:

—Personas que acaban de llegar de Castellón nos comunican las siguientes importantes noticias, de cuya certeza, no habiéndolo visto con nuestros propios ojos, no respondemos:

«Valles, Cucala, Basquetas y otros jefes, con sus fuerzas reunidas, formando un total de 3.000 hombres, se preparaban á atacar á Castellón; las avanzadas de estas fuerzas, compuestas de unos 200 caballos y una compañía de infantería, se encontraban á un cuarto de hora escaso de dicha ciudad.

«La alarma en la misma provincia, era inmensa; la emigración era general; en todas las entradas de la población se levantaban barricadas y se hacían reductos; en el campamento se había izado la bandera tricolor y las campanas tocaban á rebato.

«Habíanse pedido fuerzas á nuestra capital, y en la imposibilidad de enviar las necesarias, se iba á mandar por mar 300 hombres.»

La Epoca:

«Las cartas de Hendaya hablan de un desembarco de armas para el carlismo en Puente de Ibañeta. El plan es armar 20.000 hombres en Agosto y con ellos marchar sobre Castilla en Setiembre antes de la organización de las reservas. D. Alfonso de Este operará á la vez en Valencia y Aragón.»

La Iberia:

«La causa carlista va tomando tal importancia, que no es ya solo objeto de las conversaciones particulares, sino que preocupa de tal manera al Gobierno, que en el Consejo celebrado anoche, casi exclusivamente de este asunto se ocuparon los ministros.

Multitud de telegramas oficiales se reciben constantemente anunciando la presentación de nuevas facciones, y esto, unido á la carencia casi absoluta de recursos, tanto de dinero como de hombres, hace que el asunto ofrezca más gravedad de lo que podía esperarse de una causa que se consideraba perdida en la opinión pública, y que en realidad no cuenta sino con muy escaso número de verdaderos partidarios.»

El Nuevo Pelayo de Barcelona:

«Las noticias de Berga siguen siendo contradictorias y hasta la hora en que estas líneas se escriben nada se sabe de positivo. Unos dicen que sucederá lo de Igualada y otros que el Noy de las Barras se halla decidido á sostenerse á todo trance. Se decía también que había presentado proposiciones para la entrega que no habían sido aceptadas. Lo cierto es que no se tienen noticias y en los centros oficiales se encuentran del mismo modo asegurándose que la situación de Berga sigue siendo cada vez más comprometida estando á falta de viveres.»

Imparcial:

«Estella ha caído en poder de los carlistas, y aunque no tenemos detalles de este desgraciado suceso, casi puede asegurarse que habrán caído prisioneros los valientes defensores de aquella población, que han sucumbido á fuerza numérica.

—El ayuntamiento del pueblo de la Riba, ha recibido un oficio de un tal Juan Generé, titulado comandante de armas de los carlistas en Margalef, pidiéndole la cantidad de 8.000 rs. por vía de contribución.

—Con motivo de la retirada del brigadier Loma á San Sebastián, las familias liberales de la provincia de Guipúzcoa, han empezado á emigrar de los pueblos pequeños, formando caravanas que se dirigen á las poblaciones principales.

Este movimiento se detendrá si el Gobierno aprueba el destino dado por el general Sanchez Bregua á la división Loma.

—En Tortosa corria como muy válida la noticia de la próxima entrada de Cabrera en España, notándose con este motivo un gran entusiasmo entre los antiguos partidarios del carlismo en aquella localidad.

—Se teme que la contribución impuesta por la diputación provincial de Tarragona á los carlistas, dé lugar á sensibles represalias de parte de los cabecillas que vagan por aquella provincia, para con los liberales.

—Dícese que los carlistas que bloquean á Bilbao proyectan hacer algunas obras de corte en la vía para impedir ó dificultar la comunicación fluvial con la villa.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 16.—Con motivo de la fiesta de ayer hubo gran recepción en Chislehurst, á la cual asistieron un gran número de bonapartistas.

El hijo de Napoleón III pronunció un breve discurso, en el cual declaró que permanecerá fiel al principio de todo por el pueblo y para el pueblo.

Nota.—A causa del mal estado de las líneas no se han recibido aun los telegramas de ayer.

«Nuevos datos vienen á confirmar la noticia que dió *La Correspondencia* sobre la inquietud que empieza á notarse en algunos hombres de Estado respecto á la actitud y conducta del Gobierno francés para con España. Una carta de la esposa de uno de los más elevados personajes de París participa á otra dama española que en Versalles se muestra cierta aversión hacia la política federal, y que, como esta forma contraria a los planes de Francia, se procurará contrariar por todos los medios posibles la marcha republicana de España.»

¡Asombróse ustedes! La ante-

rior noticia no es nuestra. ¡Es de *La Correspondencia*!

La República, diario que debe estar bien informado, dice que la escuadra de los insurrectos de Cartagena había lanzado el día de San Roque algunas bombas sobre la *Villa de Madrid*, las cuales hirieron malamente á varios tripulantes.

El Eco de España, después de hacer un viaje de circunvalación en torno de todos los pretendientes póstumos, pretéritos, presentes y futuros á la corona de España, dice que la verdadera legitimidad y el derecho está en D. Alfonso XII.

Esta única solución del diario moderado, se parece á aquella charada que le pusieron á uno que nunca daba con ella.—«Mi primera es *do*, y mi segunda es *bo*».

Y ¿cuál será el todo?

¿Qué pasa en Málaga? ¿Nos podrían decir los órganos del Gobierno no qué es lo que ocurre en aquella localidad? ¿Si acabarán de una vez las discordias en las ciudades andaluzas? ¿Es que el Gobierno está en tratos con aquellos revoltosos? ¿Si los trata de colocar en la vanguardia de la federación? ¿Se quieren amontonar allí elementos para proclamar la *Commune*?

Contéstenos quien corresponda.

Dice un periódico que en esta semana quedarán suspendidas las sesiones de Cortes. Hay tantas cosas que quedan suspensas, que nos atreveríamos á preguntar: ¿De dónde quedarán suspendidas, de la cabeza ó de los pies?

Por disposición del señor gobernador, los guardas de orden público andan todas las noches en patrullas alrededor de Madrid, ¡por si las partidas carlistas que vagan por los alrededores de la ex-capital de España tratan de visitarla.

¿Qué vergüenza para el Gobierno republicano! Y esto es ahora, el día que D. Carlos pase el Ebro, ¿qué no será?

La *Gaceta* de hoy no contiene ningún decreto de interés.

Esta noche hay reunión en la Tertulia de la calle de Carretas. ¿Qué es lo que pretenden ya estos radicales, que después de haber deshonrado á la nación con su Gobierno, aun se agitan como si aguardasen algo del porvenir? Algo más prudentes son los conservadores, los cuales no quieren perder el tiempo en animar á su partido, porque lo consideran suficientemente muerto para no volver á resucitar.

Esta conducta debían seguir los radicales.

No deja de ser oportuno el siguiente parangón que hace un periódico:

«Como una prueba de lo mucho que han cambiado los hombres y las ideas en el transcurso de poco más de tres siglos, reproduzco á continuación la sentencia que recayó sobre los comuneros de Castilla, con los nombres de los que la autorizaron.

Sentencia contra Juan Padilla, Juan Bravo y Francisco Maldonado.

En Villaral á veinte é cuatro días del mes de Abril de mil é quinientos é veinte é un años, el señor alcalde Cornejo por ante mí Luis Madera, escribano, recibió juramento en forma debida de derecho de Juan Padilla, el cual fué preguntado si ha sido capitán de la Comunidad, é si ha estado en Torre de Lobaton peleando con los gobernadores de estos reinos contra el servicio de S. M.: dijo que es verdad que ha sido capitán de la gente de Toledo é que ha estado en Torre de Lobaton con las gentes de las Comunidades, é que ha peleado contra el condestable é almirante de Castilla gobernadores de estos reinos, é que fué á prender á los del consejo é alcaides de S. M.

Lo mismo confesaron Juan Bravo é Francisco Maldonado, haber sido capitanes de la gente de Segovia é Salamanca.

Este dicho día los señores alcaides Cornejo, é Salmeron é Alcalá dijeron que declaraban é declararon á Juan de Padilla, é Juan Bravo é á Francisco Maldonado por culpantes en haber sido traidores de la corona Real, de estos reinos, y en pena de su maldad dijeron que los condenaban é condenaron á pena de muerte natural, é á confiscación de sus bienes é oficios para la cámara de sus Magestades, como á traidores, é á ferozorio.—Doctor Cornejo.

El licenciado, García Fernandez.—El licenciado, Salmeron.

(Archivo de Simancas, Comunidades de Castilla, núm. 6.)

Entre el *Licenciado Salmeron* del siglo XVI y el *Salmeron* del siglo XIX, que también es licenciado, existe un abismo filosófico, en el que, por honor al apellido se encierra la supresión de la pena de muerte.

Entre los alcaldes de antaño y los que ogoño se usan en los cantones federales, estamos por los de Villaral, que al menos ejecutaban la pena capital, previa sentencia.

Infinito es añadir que entre los comuneros de Castilla y los comunistas de ahora, media un abismo de amor patrio y de fé religiosa.

El Tiempo, diario que dá ahora las más estupendas noticias, nos sorprende hoy con una que no queremos creer, aunque en esta época todo es de esperar.

Dice así el colega:

«Nos resistimos á creer que el Gobierno, en el colmo de la insensatez más extraordinaria y reprensible, trate de remediar el mal gravísimo de la falta de buena artillería de tierra con otro mal no menos grave y trascendental; á saber: la disolución del brillante cuerpo de artillería de la armada. Y esta disolución, sin embargo, será un hecho en el momento mismo en que el ministro de Marina, faltando á la ley orgánica de tan inteligente instituto y á todas las reglas de la prudencia, obligue á los artilleros de marina á sustituir á los de tierra en sus propias y exclusivas obligaciones. Esperamos la solución de este conflicto, por parte del Gobierno, para ocuparnos en él con la detención y severidad que merece.»

De las palabras de *El Tiempo* se desprende que al dar el colega la noticia se envuelve hipócritamente en su ataque al Gobierno, para significar y decir al cuerpo de artillería de marina que se debe sublevar contra el actual orden de cosas.

Poco patriótica es la actitud del colega á que nos referimos, toda vez que desde sus columnas incita á la anarquía y al desorden.

Ningunos más que nosotros ha combatido, ni combate, á los desdichados Gobiernos y hombres que nos vienen rigiendo; ninguno más que nosotros ha atacado el mal en donde quiera que lo hemos encontrado; ninguno más que nosotros se ha inspirado en los dolores de la patria para vengarla, pero nunca hemos atizado la hoguera de la revolución como hoy la atiza el diario isabelino. Esa conducta es la del despecho, es la que solo se inspira en las adversidades de partido y no en las desgracias del país.

Que la Constitución no se discutiera digimos hace tiempo y hemos venido sosteniendo lo mismo en todas ocasiones, y no se discutirá, á pesar de haberse dado principio á los debates con mucha prisa y con gran acompañamiento de todo el instrumental de viento de la Asamblea, no siendo el que menos se ha agitado en este asunto el tan asombrado Sr. Castelar.

Las sesiones están próximas á suspenderse por tres meses, y por lo tanto, la discusión del proyecto de Constitución seguirá la misma suerte.

Y propósito de la suspensión de sesiones, parece que está acordado, para mientras dure el interregno parlamentario, autorizar al Gobierno para que legisle y provea á todas las necesidades del país por medio de decretos.

Si tal sucede, decretos hemos de ver que arderán como el más inflamable petróleo; aunque el Sr. Castelar (¡siempre Castelar!), según se asegura, ocupará la presidencia de la Asamblea.

Se nos figura que á pesar de todas estas combinaciones y prevenciones, á este ministerio le ha salido una *beranga* que difícilmente se podrá quitar.

¡Veremos! ¡Veremos! ¡Veremos!

Al general Martínez Campos le sucede lo propio que al de igual clase Sanchez Bregua.

Ambos piden hombres y material de guerra.

La situación de Cartagena es grave y muy difícil que el general Martínez logre someterla en breve, á juzgar por los preparativos que hacen los sitiados.

Hay que tener en cuenta que entre los últimos se hallan 1.500 presidiarios dispuestos á defenderse hasta la desesperación, porque en ello les va la libertad y quizá la vida.

Además de las precauciones que continúan adoptándose dentro de Madrid, los guardias de orden público patrullan de noche por las afueras, habiendo sido reforzada al anochecer de anteayer y ayer la guardia del Saladero.

El apresamiento del buque inglés en Fuenterrabía que traía á los car-

listas armas y municiones, y cuya captura, dicho sea de paso, ha tenido lugar después de haber hecho aquel varios desembarcos, puede producir un conflicto serio con Inglaterra; pues según informes, aquel acto se ha verificado fuera de las aguas jurisdiccionales de España.

Según noticias comunicadas al Gobierno civil de Madrid, el partido carlista se agita bastante en la mayor parte de los pueblos de esta provincia.

A pesar de su trage de *Dux* de Venecia, su cucharon y todo por Dios que se ha lucido el Sr. Contreras en su campaña cantonal!

¡Qué dirá el inocente de D. Roque!

LA SITUACION.

¿Vámonos adelante ó vámonos para atrás? ¿quién vence á quién? triunfa Castelar ó Contreras, Salmerón ó Roque Barcia? No es fácil dar con la respuesta de la al parecer resuelta pregunta que formulamos. Federales son los unos y federales los otros: Contreras quieren los primeros y Contreras quieren los segundos, y á pesar de todo, el diablo anda en Cantillana, como se suele decir. Alla vá la prueba.

Los insurrectos de Cartagena pidieron días pasados un millón de raciones á la junta de mayores contribuyentes. Se les negaron, y entonces el gobierno cantonal publicó un bando incautándose de todos los artículos de comer, beber y arder que existían en los almacenes. También se prevenía en el mismo que los créditos á favor de cualesquiera personas ó corporaciones serían satisfechos en papel moneda de curso forzoso.

Noticias recientes de Andalucía dicen que la mayor parte de las fuerzas del general Pavía se encontraban en Bobadilla esperando órdenes del Gobierno.

El jefe de aquella estación pidió á la empresa un tren de material vacio y le fué remitido.

Las raciones de carne y demás víveres que son necesarias para el ejército sitiador de Cartagena se envían desde Murcia por el tren.

La vía férrea ha quedado compuesta y expedida hasta donde se sitúa el cerco de aquella plaza, es decir, entre Palma y Pacheco.

Aseguran á La Paz de Murcia que las puertas de Cartagena se están tapiando, y que se halla dispuesto á volar el fuerte de Galeras el jefe insurrecto, de él apoderado, en cuanto las tropas verifiquen su entrada en la capital.

El intransigente Plaza y los 13 hombres presos con él en Enguera han sido trasladados á Valencia.

El día, dicen de Granada, en que para nadie sea un misterio que el general en jefe de este ejército ha presentado la dimisión y que le ha sido admitida, es posible, y quiera Dios que no suceda, que nos encontremos en la misma, por no decir en peor situación que antes de comenzar las operaciones, llevadas á cabo con tanto provecho para el país y con tanta gloria para el general en jefe que las ha dirigido y para el sufrido ejército que en ellas ha tomado parte.

El Gobierno está en el caso de no dejarse seducir y arrastrar por los que solo desean su perdición y la del país, cuyos intereses le están encomendados. Un día y otro día hemos pedido rigor y justicia, pero está visto que todo es inútil, y que los sacrificios que ha hecho en Andalucía la columna de operaciones vendrán á ser completamente estériles y no se llegará jamás á consolidar el orden ni á restablecer la disciplina.

Anoche se esperó por Valencia la noticia de haber llegado al puerto del Grao dos de los vapores de guerra que bloqueaban á Cartagena, y añadían que los insurrectos habían tripulado y sacado á la mar dos de las tres fragatas *Mendez Núñez*, *Telvan* y *Numancia*, que estaban en aquel puerto, y que en vista de ello el almirante Lobo había tenido que levantar el bloqueo.

Se ha hablado ayer de que los insurrectos de Cartagena habían salido á atacar con la *Numancia* y *Mendez Núñez* á la *Almansa* y *Vitoria*, lo cual no parece probable, ni en realidad hay más noticia que la que dimos hace días, respecto á proyectos de salida.

Ha llegado á Madrid el conocido diputado republicano D. Luis Blanco.

En Zaragoza han sido reducidos á prisión un cabo y varios individuos de cazadores de las Navas, por conato de sedición contra la disciplina, por lo que se forma la correspondiente causa.

El día 15 hubo una escena conmovedora en Cartagena. Por disposición de la junta y para disminuir el número de bocas inútiles se enviaron á Murcia los niños de la Misericordia. Los más pequeños iban en carros y los mayores á pie.

Ayer se dijo que estaba desarmando la milicia de Barbastro y que esta ofrecía alguna resistencia. El Sr. Blanco que ha recibido telegrama en este sentido, ha conferenciado con el Sr. Maisonnave para impedirlo.

Han vuelto á entrar en el puerto de Cartagena las fragatas insurrectas.

El 16 por la noche entraron en Cartagena 100 paisanos armados procedentes de Valencia.

Aun cuando carecemos de pormenores, sabemos sin embargo, positivamente que en Chinchón han ocurrido ayer algunos desórdenes promovidos por la parte carlista del vecindario. Ha habido tiros disparados contra unos voluntarios y de

cuyas resultas se han hecho algunas prisiones, instruyéndose la correspondiente sumaria.

Parece que la situación de Chinchón es tan crítica, que el diputado por dicho punto Sr. Haro, piensa dirigir al Gobierno graves cargos por el abandono con que mira dicha localidad.

Los insurrectos de Cartagena han intentado una salida de la plaza, pero han dado con la horma de su zapato: es decir, que han dado con Martínez Campos, que los ha hecho volver más que de prisa, quedándose, sin embargo, con 300 prisioneros.

No se dice si á los insurrectos los mandaba Contreras; pero es de presumir, en vista del resultado.

Hemos oído en un centro importante que la cuestión de entrega de los buques se halla relacionada con la otra cuestión del apresamiento del buque inglés en Fuenterrabía, que traía á los carlistas armas y municiones de aquella nación.

No sabemos qué relación tenga una cuestión con la otra, ni qué dificultades puedan oponerse á la entrega por parte de Inglaterra de la *Numancia* y *Vitoria*.

Parece que las fragatas van á salir otra vez de Cartagena para repetir los hechos de Almería. ¿Contará ahora con más seguridades el ex-general Contreras?

En Barce ona la fuerza de artillería no ha querido obedecer á la junta de armamento y defensa, creando un nuevo conflicto á la situación.

MERCADOS NACIONALES.

(Conclusion.)

SANTANDER 16 de Agosto.—Se han conocido los precios de 17 1/2, 17 5/8 y 17 3/4 rs.; y no tendríamos inconveniente en asegurar que se ha pagado también el de 17 7/8, ó al rededor de él, por marcas justamente estimadas, y 18 por una cuyo nombre figura de antiguo á la cabeza de las de la plaza.

En trigo se han realizado 5 000 fs. sin conocerse precio ni condiciones. 1.506 — á 51 1/2 rs. 1.500 — á 84 2.600 — á 50 1/2

15.600 fanegas blanco de Medina, siendo los precios anotados por 94 libras en almacén, se han despachado 4.054 sacos para la Península, y para el extranjero 4.650 sacos de harina, y 1.766.826 kilos de trigo. Para América se han despachado 4.229.415 arrobas de harina.

Cacaos.—En cuanto á ventas, solo conocemos una de 500 sacos Guayaquil de primeras manos, para fuera, hechos directamente á 25 pesos, 50 sacos para un puerto de la costa, y 450 para el interior.

Cueros.—El único dato que podemos hacer constar es la llegada de una partida de 2 000, que trajo de Londres el vapor *Cervantes*, para una casa detallista. No ha ocurrido otra cosa de que ocuparnos.

Bacalao.—Siguen rigiendo los mismos precios de 182 rs. para el arcado, 178 para el de primera y 172 para el de segunda.

Palos de tinte.—Procedentes de Bilbao ha conducido la corbeta *Urbes* 400 quintales de gampeche, clase superior de Laguna, por los cuales solicita el recibidor á 50 rs.; pero estamos seguros que ha de serle imposible alcanzar este precio.

Acite.—De 38 3/4 á plazo, á 39 al contado.

Tudela de Duero 16 de Agosto.—Los precios del mercado fueron: Trigo de 37 á 48; morcajo de 30 á 32; centeno de 20 á 21; cebada de 17 á 18; vino tinto de 11 á 11 1/2; id. blanco á 10.

Tordesillas (Valladolid) 16 de Agosto.—Trigo de 35 á 37 rs. fanega; cebada de 15 á 17; guisantes de 14 á 16; lentejas de 44 á 50 rs. arroba.

VALLADOLID 16 de Agosto.—Ayer entraron en los almacenes de Sotillo 900 fanegas de trigo, ó sean 493 hectolitros 20 litros, á los precios de 17 pesetas 34 céntimos á 17,57 hectolitro ó sea de 9,50 á 9,62 fanega.

En el canal entraron 500 fanegas, ó sean 273 hectolitros 900 litros á los precios de 17 pesetas 34 céntimos á 17,57 pesetas ó sea de 9,50 á 9,62.

En suspenso estas fábricas en su elaboración por falta de aguas, solo están concretadas á dar salida á sus existencias al detail, teniendo marcados los precios siguientes:

De primera clase á 15 rs. arroba con poca venta; de segunda á 13 id. id.; de tercera á 10 id. id.

VILLALON 16 de Agosto.—Trigo á 35 y 36 rs. fanega; cebada á 24; muelas á 20; lentejas á 18; queso nuevo á 50 reales arroba; patatas de 6 á 7.

La cosecha de cebada regular.

La de trigo lo mismo, con la ventaja de ser una clase superior.

Villafranca del Bierzo 16 de Agosto.—Trigo sin peso á 40 y 42 rs. fanega; centeno de 27 á 29; garbanzos de 12 á 13 la fanega de 128 libras.

Villamayor de Campos 12 de Agosto.—En esta villa y en la de Villalpardo, Villar de Fallares y Castro Verde, descargó el día 7 del corriente, á la una y media de la tarde, después de un viento huracanado y un fuerte pedrisco que destruyó los sembrados que aun estaban en pie, y el mejor vino de estos términos.

Para lograr los beneficios que la ley concede, y que no llegan jamás á estos pueblos, que pacíficamente pagan sus impuestos, se está formando el oportuno expediente.

Se calcula la pérdida de cereales en una cuarta parte y en una sexta el viñedo.

ZARAGOZA 16 Agosto.—Trigo de monte, nuevo, hectolitro, de 6 72 á 18 92 pesetas; id. huerta, nuevo, id. de 15 69 á 16 72 idem; cebada nueva, id. de 6 12 á 6 70 id.; avena id. á 4 30 id.; harina de primera, sin derechos, de 33 50 á 34 50 pesetas los 100 kilogramos; id. de segunda, id. de 30 á 31 id.; id. de tercera, id. de 16 á 25 idem.

ZAMORA 16 de Agosto.—Los precios corrientes en el mercado de hoy han sido: trigo de 36 á 40 rs.; centeno á 24; cebada á 22; algarroba á 24; garbanzos á 100.

MERCADOS ESTRANJEROS.

Paris 12 de Agosto de 1873.—Las noticias que seguimos recibiendo del resultado de la recolección, no son mejores que las anteriores. Desgraciadamente debemos hacer constar que en la mayoría de los departamentos, la cosecha será menos que mediana, y esto, en su consecuencia, aumentará el déficit existente.

Bélgica no parece estar mejor que nosotros. Inglaterra, cuyas cosechas, como las del Norte de Francia, se hallan prematuramente avanzadas por los fuertes calores, de estos últimos días, no se encuentra satisfecha. Alemania manifiesta estar hasta ahora contenta del aspecto de sus trigos. Italia, por el contrario, se lamenta bastante; y en Lombardía es mala; la provincia de Ancona, y sobre todo Nápoles, en presencia de lo recolectado, declara que en su comercio la cosecha no llegará á las dos terceras partes de un año mediano. Los avisos de Hungría son contradictorios. En Rusia buena cosecha en las provincias, y también en Turquía. El litoral del mar Negro ha sufrido bastante con el demasiado calor y falta de aguas.

En la América del Norte y en California es excelente la cosecha.

Estas son, resumidas sucintamente, las noticias que hemos recibido sobre el resultado de la recolección de trigos. En vista de ellas no es de extrañar el alza que se ha operado en el mercado de París, teniendo además en consideración que los stocks están poco provisionados. Así es como se explica que, apesar de haberse presentado algunas ofertas de trigo nuevo, los precios, no sólo no bajan, sino que el alza toma terreno disminuyendo las entradas.

Disponer es que los mercados continúen poco corrientes durante algún tiempo: los labradores están muy ocupados actualmente y, por otra parte, no deben tener gran necesidad de dinero, porque el año pasado ha sido bueno para ellos, y en el presente comprenden que cuando quieran vender sus trigos tendrán seguras las ganancias.

Así, pues, examinando seriamente la posición general de las transacciones, podemos asegurar que el alza no ha dicho su última palabra, prueba bien palpable de ello son las lecciones del pasado. El año último, fué la cosecha excepcional (según datos sabemos que llegó cerca de 121 millones de hectos), pues bien, apesar de esto, no fueron los precios con corta diferencia tan elevados como los actuales; ¿cómo hemos de opinar que han de bajar ahora en presencia de una cosecha inferior, con escasas existencias y un stock como el de París casi nulo?

El cambio experimentado esta semana en el mercado harinas de Huit-Marques nos prueba que es muy acertado nuestro razonamiento: el alza, demasiado rápida, atrae á algunos vendedores deseosos de ganancias, á la presencia de estos se verifica una baja, pero una baja que no dura mas que un instante y que vuelve á reproducir la subida, porque el alza se impone cualquiera que sean los obstáculos que se presenten en su camino.

Marsella presenta una ligera baja á fin de la semana. Tolosa subió ayer 1 50 por hectolitro 26 á 21 fra los 80 kilos. Bordeaux firmó á 27 50 los 80 kilos trigo y 43 francos los 100 kilos, harina. En Nantes los compradores se retraen ante las exigencias de los vendedores; pero cuando no pueden menos se ven obligados á pasar por lo que quieren los detentadores.

He aquí los precios que han seguido en el mercado durante la última quincena:

Harina, según marca de 48 á 50 95 los 100 kilos; id. de centeno de 28 á 30; Trigo, según clase, de 35 á 38 50; Centeno de 20 á 20 50; Cebada de 21 á 21 50; Escour son nuevo de 21 á 22 50; Avena de 20 á 22; Salvados de 16 á 18.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL POPULAR.

Sr. Director de EL POPULAR:

Lisboa 12 de Agosto.

May señor mio: en vano he leído estos días toda la prensa de Madrid, costándome no poco trabajo reunirla, para ver si encontraba un artículo que apareciera á principios de mes en uno de los órganos más liberales de esta ciudad, artículo que entonces me pareció sumamente sensato y lleno de buen sentido, y ahora me parece profético y algo más. Mi afán ha sido inútil, y V. principalmente que sigue en EL POPULAR la línea de conducta que más me agrada, me ha proporcionado el mayor desengaño, no haciéndose cargo de un escrito que estaba sin duda inspirado en las ideas de patriotismo y de orden, religión y moralidad á todo trance, que EL POPULAR defendía. Veré si traigo á la memoria sus principales argumentos, en la imposibilidad de encontrar hoy el periódico portugués, pues lo leí entre otros muchos en el «Gremio literario» de Lisboa.

Dando por sentado que el Gobierno iba á vencer la rebelión cantonal de Andalucía y Murcia, no por virtud de sus propias fuerzas, ni de su acierto, sino por el apoyo moral que le prestaban la opinión pública de que la Europa indignada de otro (ya había tenido lugar en las aguas de Cartagena la intervención no muy hábil del *Federico Carlos*) el articulista no por eso se hacía ilusiones respecto á la conducta del ministerio Salmerón, que al tener que optar entre los criminales de Alcoy y Cartagena, de Cádiz y Sevilla, y las clases más respetables de España, no vacilaría en abrir los brazos á los verdugos, sacrificando á las víctimas principalmente porque aquellos representaban el ateísmo y estas la religión católica, pues Salmerón para el articulista es ante todas las cosas ateo y filosófico. Alguna cosa peor indicaba que debo suprimir. Con este

motivo recuerdo que hacía durísimas, pero exactas calificaciones de los hombres de la mayoría, entre ellos Castelar, á quien los portugueses, como toda Europa, va mirando con el más profundo desprecio. Se compara á esas *cocottes* hermosísimas de París, que no saben sacar otro partido de las dotes que deben á la naturaleza, que vivir *au gout du jour*, y morir olvidadas y acaso escarnecidas.

El desengaño no será ni nuevo ni imprevisto, proseguía el articulista sobre poco más ó menos (recuerdo á V. que voy citando de memoria y sólo los argumentos culminantes); pero colocará á la sociedad española en una situación muy despejada. Ya no podrá hacerse ilusiones, ni sobre la república, ni sobre las ideas democráticas que la han traído, ni sobre la revolución, en fin, que acabará de significar claramente odio de clases, estirpación del Catolicismo, muerte de la propiedad y la familia, y predominio del presidio sobre el estado social (recuerdo bien esta frase cruda y exacta). Cuando se vea otra vez que ni la sangre de los mejores soldados españoles, ni el atropello de las mujeres, ni el saqueo de los templos, ni la prohibición del culto católico, ni el robo erigido en sistema, ni el incendio, en fin, y la ruina de las más bellas ciudades, pesan en la balanza de la república *honnete* (pour rire) de los salmerones y castelares tanto como la cabeza de un Mingorance ó de un Salvachea, de un Contreras ó de un Antónete, los hombres de orden, que aman á su patria y á su familia y á sus intereses, los que no vivan en fin, del tabuco y del merodeo, tendrán que hacer alto y decidirse todos á una: «esto se acabó. Hemos ayudado al Gobierno á vencer á los bandidos y ahora el Gobierno nos abandona por malos, y quizás mañana les entregará el poder para que se venguen de nosotros. No nos pesa haber salvado á la sociedad esta vez más, pero puesto que el peligro vuelve á empezar, seamos cautos para lo futuro.»

Y el Gobierno se encontrará entonces en la situación más difícil, y en el fondo más ridículo en que se haya encontrado jamás un gobierno por falta de rectitud política y social. Su programa era agrupar á los hombres de orden, contra la insurrección cantonal primero, y contra los carlistas después; pero su falta de buena fe descubierta, el contrato resulta leonino. Carecerían absolutamente de buen sentido las clases conservadoras de España, si continuaran librando de enemigos á un Gobierno que no solo no les libra á ellas de ninguno, sino que al quedar enteramente desembarazado, les entregaría atadas de pies y manos á la *Internacional*, para que le dejase vivir unos cuantos meses, hasta que la intervención extranjera viniese á dar á todos su merecido. (Entre paréntesis dire á los lectores de EL POPULAR, que los hombres políticos de Lisboa, se reúnen á la palabra *intervención*, y la creen tan segura que están haciendo preparativos, porque esperan que su amiga Inglaterra los llamará á la parte.)

Termina el artículo consignando apreciaciones muy sensatas y de innegable exactitud. España, (la verdadera España, que no ha estado en presidio, ni es federal) vá á ser dueña de sus destinos, si tiene el criterio de su horrible situación. Sería el suicidio de la estupidez ayudar á la destrucción de la única bandera religiosa, monárquica y social que se levanta sobre ese montón de ruinas. Y no hay mucho tiempo que perder, porque la intervención, recueta en principio *in petto* por las naciones extranjeras, sólo está detenida por las ambiciones mal disimuladas de la Prusia, que quiere llevarse algo entre los dientes, quizás el trono y las islas Filipinas como quien no dice nada. Entonces los españoles habrán sido los verdugos del Cato tido y de la raza latina, y merecerán todos las maldiciones de la Providencia y de la historia, que el palabrero Castelar (más dura era la palabra) recordaba no há mucho en un arranque intuitivo de su funesta elocuencia.

NOTICIAS GENERALES

El capitán general del ejército del Norte Sr. Sanchez Bregua, ha anunciado su dimisión, fundada, no en disidencias con el Gobierno como se ha supuesto, sino en la imposibilidad de lograr resultado alguno satisfactorio de la campaña por no tener hombres ni recursos para llevarla á buen término. El general Sanchez Bregua manifiesta que si hay algún jefe que pueda ó sepa hacer más, él le cede gustosamente su puesto desde luego, desandole mayor fortuna.

Parece que han llegado á Madrid más de 50 presidiarios procedentes de Cartagena.

Se ha pedido por el ministerio de la Guerra á los centros directivos dependientes de dicha dependencia, una nota de los jefes y oficiales de dichas armas que procedan del antiguo cuerpo de artillería.

Ayer por la tarde no había corrientes más líneas telegráficas que las de Galicia y Asturias. Aumenta la gravedad de esta situación el hecho de que no existe material para reponer los muchos desperfectos de las líneas, ni el Gobierno dispone de recursos para adquirirlo.

El Consejo de ministros duró anoche desde las once y media hasta las dos y media de la madrugada de hoy.

Los Sres. Fernando González y Carvajal se retiraron poco después de empezado. No existe, según noticias de los ministerios, motivo alguno de crisis. Ignoramos los acuerdos adoptados por dicho Consejo.

El Gobierno signe resuelto á no admitir la dimisión presentada por el general Pavía, según personas que se creen bien enteradas; pero como de no admitírsela es

forzoso reconocer la necesidad de que marche á Málaga, no sabemos si en este segundo punto reinará unanimidad en los ministros.

A última hora se pone en duda que el general Hidalgo haya presentado su dimisión; pero se cree que la presentará hoy, razonándola en una extensa y patriótica exposición dirigida al ministro de la Guerra.

Respecto á las dimisiones de los generales McKenna, Taron, Martínez Campos y Ceballos, se sabe positivamente que son inexactas hasta hoy; pero que pudieran no serlo si se admitiese la renuncia presentada por el general Pavía.

Entre los españoles detenidos á bordo del *Barlovento* Díaz, figura un tal Francisco la Barrera y Luna, que después de haber figurado como agente republicano y empleado de la policía en Lisboa, se hacía pasar últimamente por el cura Santa Cruz.

Antes de ingresar en el buque portugués ha estado treinta días en el *Zimoeiro* (cárcel de Lisboa).

Ayer se presentó al gobernador civil de esta provincia una comisión del vecino pueblo de Aravaca en solicitud de que envíe fuerza de la guardia civil á aquel punto que impida el e-candaloso y continuo merodeo de una partida de bandidos, compuesta de 30 hombres, que diariamente salen á robar al camino á los arrieros y carreteros, apoderándose de cuanto llevan.

Empiezá á hablarse en Francia de una modificación ministerial, promovida por el movimiento que está operando en la opinión pública la reconciliación de los miembros de la familia real de aquel país.

Créese que en la primera sesión que celebre la comisión permanente de la Asamblea francesa un diputado interpondrá al Gobierno sobre la visita del conde de París al conde de Chambord.

Entre muchos jefes y oficiales del ejército gana terreno la idea de reclamar sus retiros en el caso de que no se imponga la pena de muerte que puedan dictar los consejos de guerra á los soldados que hayan faltado á sus deberes haciéndose acreedores á dicha pena.

Según noticias que tenemos de Santander, parece que empezará á regresar á dicha población muchas familias procedentes del extranjero.

Dos caballeros bien vestidos robaron el sábado último á un almacenero de Santander 44 000 reales que tenía en la mano en billetes de banco.

Desgraciadamente se han confirmado los incendios, que según indicamos días pasados han tenido lugar en el territorio de Córdoba.

El día 15 parece que eran tres los que se habían producido á un mismo tiempo. Uno hacía Trassiera, otro en Almodóvar y el tercero hacía Vilarrubia.

Se ha repartido el núm 31 del *Correo de la Moda*, al cual acompaña un precioso figurín y un pliego de dibujos para bordados.

Las siguientes noticias son de La Igualdad:

«Anoche salió de Madrid una fuerza de soldados de artillería que van destinados á San Sebastián y Bilbao.

—El brigadier de estado mayor D. Eusebio Ruiz de Salaverría ha sido nombrado jefe de estado mayor del cuartel general del ejército de Cataluña.

—El general en jefe del ejército del Norte estaba ayer en San Sebastián, cuya plaza continuaba amenazada por los carlistas.

—Anoche se dijo que una numerosa partida carlista había picado la retaguardia de la columna Portilla, que opera en el Norte, pero sin consecuencias de importancia.

—El Pretendiente con el grueso de la facción estaba ayer en Oilo y el resto en Estella.

Un poco oscuro está el colega, pero de su última noticia se desprende el que Estella está real y efectivamente en poder de los carlistas.

A esto hay que añadir, que el general Sanchez Bregua insiste en que se le admita la dimisión.

A la hora de cerrar nuestro alcance la crisis ministerial es un hecho, saliendo del Ministerio el Sr. Palanca á causa de la cuestión de Málaga. No concebimos como sea el Sr. Palanca el sacrificado, cuando otro ministro fué el que prometió al prócsimo Solier que las tropas no entrarían en aquella independiente ciudad.

Los quintos de Santa Gadea de Alfaz se han marchado con la facción del cabecilla Solana.

Dicha partida está en Espinosa de los Monteros.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 19 de Agosto de 1873.

Abierta la sesión á las ocho y media, bajo la presidencia del Sr. Cervera, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Prosiguió el debate sobre la extinción de la Dauda, haciendo uso de la palabra varios oradores y levantándose la sesión á las doce.

Vuelta á abrir á las tres, bajo la presidencia del Sr. Cervera, prosiguió el debate iniciado en la mañana, haciendo uso de la palabra el Sr. Palma (de la Comisión.)

Imp. de Manuel Martínez. *Lascañas*, 17

1940